
CARTA PASTORAL A LOS FIELES DE LA DIÓCESIS DE COLUMBUS

Mis hermanos y hermanas en Jesucristo,

Las lecturas del evangelio elegidos por la Iglesia para los domingos de cuaresma, tienen como patrón instruirnos en el significado de la Cuaresma. Siguiendo la venerable tradición, el evangelio del primer domingo de Cuaresma es siempre el relato de Jesús en el desierto y Su victoria sobre la tentación al pecado. Al salir Jesús del desierto para empezar Su ministerio público, la primera palabra que Él dice es “arrepíentanse”. El término griego original es “metanoia” tal vez traducido más expresivamente como “dar la vuelta”. En la lectura del evangelio del segundo domingo, el relato de la Transfiguración del Señor, la Iglesia dirige nuestra atención al destino de todos aquellos que siguen el llamado de Cristo. Mientras Jesús revela Su gloria en el Monte Tabor como el Hijo de Dios delante de los tres apóstoles elegidos, Él revela también la gloria que será nuestra si lo seguimos fielmente con amor y convicción. Alcanzar esta gloria es el propósito de nuestras prácticas cuaresmales. En los siguientes domingos de cuaresma, los evangelios meditarán en el significado del misterio de la persona de Cristo Jesús.

Jesús entró en nuestra realidad humana no sólo para revelarnos a Dios, sino también para revelarnos a nosotros mismos, revelar nuestra dignidad como personas hechas a imagen y semejanza de Dios. Esta dignidad, frecuentemente dañada por el pecado y oscurecida por el olvido, es restaurada a través de la muerte y resurrección de Jesucristo. Esta es la promesa de vida abundante y eterna, la fuente de verdadera felicidad y paz.

Tal proclamación de esperanza es el propio contexto de mi mensaje concerniente al flagelo que está afectando nuestra sociedad y cultura, el de la adicción a las drogas. Esta adicción ha cobrado ya miles de vidas en Ohio y en toda nuestra nación. Es importante que afrontemos esta plaga con preocupación, entendimiento, involucramiento y compromiso. Varias oficinas de la Diócesis de Columbus, incluyendo Asuntos Sociales, Escuelas Católicas, Educación Religiosa, Jóvenes y Adultos Jóvenes, Matrimonio y Vida Familiar y Comunicaciones, han estado cooperando con líderes de las comunidades para establecer una fuerza de trabajo que reúna información, provea recursos para ayudar a superar la adicción, y para desarrollar estrategias que eliminen las causas de la adicción. Estos recursos estarán disponibles a todas las parroquias y a todos los fieles de la Diócesis de Columbus. Estos serán de mucha ayuda para entender esta crisis, para dirigir a las personas a las agencias que ofrecen asistencia en superar adicción, y

proveer a cada feligrés con recursos con los cuales y con la ayuda de todos, podamos afrontar este reto.

El reto es muy grande. Para ser sinceros, vivimos en una cultura narcótica que parece enseñar que el propósito de la vida es placer y entretenimiento. Es una cultura que frecuentemente define el valor humano de las personas en términos según su valor productivo y utilidad en lugar de su innata dignidad.

La Iglesia tiene un rol único en este esfuerzo. Proclamamos el poder de Dios a través de Jesucristo para vencer las amenazas a la dignidad humana. Anunciamos el verdadero destino de toda vida humana. A través de la gracia de Dios, nos volvemos del pecado hacia una vida nueva. Necesitamos no estar esclavizados al fracaso y la adicción. Siguiendo el ejemplo de Cristo, enseñamos una nueva forma de vida que lleva a la verdadera felicidad, una vía en la cual somos capaces de encarar las dificultades con esperanza y trabajamos por el bien común con convicción.

Debemos estar listos para acompañar con afecto a aquellos en necesidad. Nuestro primordial mensaje debe ser de compasión, de disposición a ayudar, de compromiso para fortalecer los lazos de la vida familiar y de apoyo comunitario, así como de la promesa de nueva esperanza y de un futuro merecedor de toda dignidad humana. Nuestra Iglesia puede asegurar a aquellos afectados por la crisis de las drogas, que necesitan no sentirse solos nunca más.

Por favor aprovechen los recursos que han sido puestos a disposición por el equipo diocesano de trabajo, estos se pueden encontrar en su parroquia o directamente de las oficinas diocesanas.

Al principio hablé del primer anuncio del ministerio público de Jesús. Fue un llamado al arrepentimiento o “metanoia”, “darse la vuelta”. Los 40 días de cuaresma son un regalo hacia nosotros que nos permite seguir completamente este mandato de Cristo y nos prepara para entrar en la gloria de la Pascua. Con la ayuda de Dios, podemos reducir esta crisis de droga y voltear nuestras vidas ofreciendo a nuestra cultura una nueva forma de vida, llena de promesas y verdadera felicidad.

Podemos ser acompañantes de aquellos que necesitan ayuda en este camino de esperanza.

Reverendísimo Frederick F. Campbell
Obispo de Columbus

RESPONDIENDO A LA EPIDEMIA DE LA ADICCIÓN A LAS DROGAS

No estás solo. Hay esperanza. La adicción es un desorden crónico cerebral del cual las personas pueden recuperarse. Debemos estar listos para acompañar a aquellos en necesidad. Nuestro primordial mensaje debe ser de compasión, de disposición a ayudar, de compromiso para fortalecer los lazos de la vida familiar y de apoyo comunitario, así como de la promesa de nueva esperanza y de un futuro merecedor de toda dignidad humana. Nuestra Iglesia puede asegurar a aquellos afectados por la crisis de las drogas, que necesitan no sentirse solos nunca más.

¿Cómo puedo mantener a mi familia segura?

- Empiece a hablar. Mantenga a la familia informada. Encuentre recursos en www.starttalking.ohio.gov
- Involucre a la familia en actividades concernientes.
- Hable con su médico acerca del uso correcto de las medicinas para el dolor.
- Mantenga bajo llave los medicamentos.
- Deshágase apropiadamente de la medicina que no utiliza, www.pharmacy.ohio.gov/Pubs/DrugDisposalResources.aspx.

¿Cuáles son las señales y síntomas?

- Pupilas comprimidas o dilatadas
- Somnolencia/sueño excesivo o, todo lo contrario, demasiado alerta/ no dormir
- Marcas de agujas en brazos o piernas (posibles infecciones)
- Cambios de ánimo (ansioso, irritable)
- Aislamiento de la familia, amigos e iglesia
- Comportamiento deshonesto y/o secreto
- Manchas oscuras en los interruptores de luz y los conductos de ventilación
- Pérdida de peso

¿Sospecho de abuso de drogas? Guía paso a paso

- Visite www.takechargeohio.org/Get-Help/Help-Someone
- Llame al 1-877-275-6364 por más información y referencias
- Contacte su agencia local de Alcohol, Drogas y Salud Mental (ADAMH) para más información

¿Está en una crisis?

- Llame al 911. Cuando lleguen al hospital, puede pedir por un trabajador social y ayuda para obtener tratamiento a la adicción
- Envíe un texto a 4HOPE al 741741, es una línea gratuita y confidencial.

¿Cómo puedo identificar las opciones de tratamiento?

- Visita www.takechargeohio.org/Get-Help/Help-Someone
- Contacte su agencia local de Alcohol, Drogas y

salud mental (ADAMH) para más información

Preguntas que usted puede hacer cuando está buscando un programa de tratamiento

- ¿El programa se especializa en la adicción a esta específica droga?
- ¿Qué clase de tratamiento ofrecen?
- ¿Qué tipos de seguros aceptan?
- ¿El programa de tratamiento tiene licencia por el estado de Ohio o está certificado por un organismo acreditado?
- ¿Qué tan pronto empieza el tratamiento?

Estoy en rehabilitación. ¿Qué sigue?

El cuerpo de Cristo necesita de todos. Necesitamos que tú estés completamente sano. La recuperación a largo plazo es toda una trayectoria. Puede tomarse en un centro de tratamiento primero y luego en una casa de recuperación. Las recaídas son probables, pero eso no significa que el tratamiento haya fallado. Inténtalo nuevamente y mantente con esperanza

¿Cómo puedo apoyar la recuperación?

Cuidase usted antes que todo. Acompañe con compasión. Como creyentes estamos llamados a acompañar a las personas y familias en su trayecto total a la integración. Aliéntenlos a seguir participando en los programas de recuperación. Asista o ayude con el transporte a las citas de consejería o reuniones de recuperación. Comuníquese y esté atento a las señales de recaída. Ore por ellos.

¿Qué dones y talentos debo tener para apoyar a mi parroquia en dirigir este tema?

Todos estamos llamados a ayudar dentro de cada uno de nuestros roles. Este atento y dispuesto a prestar ayuda. ¿Es usted un consejero/psicólogo? ¿Podría ofrecer apoyo grupal a familias? ¿Es usted un educador que podría difundir el mensaje apropiado a grupos parroquiales? ¿Puede ayudar con necesidades materiales? Contacte la oficina parroquial para ofrecer su ayuda.



DIÓCESIS *de*
COLUMBUS

Para recursos en línea, por favor visite www.columbuscatholic.org/drug-awareness